



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS
SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:
Todos los dias de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15 "
Ultramar y Extranjero, precio doble.	
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	2,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

Importante.

Esta Administracion ruega á los señores corresponsales que no han hecho efectivo todavía el importe de sus liquidaciones, se sirvan remitir el descubierto en que se encuentran, en el término de ocho dias, época en que, necesita esta Administracion regularizar su marcha; en la inteligencia, que de no efectuarlo, se suspenderán las remesas del periódico, y en caso de mayor demora, se verá en la enojosa precision de publicar los nombres y descubierto de los morosos.

Guerrita.

(ESBOZO MORAL PARA UN CUADRO DE COSTUMBRES)

¿Quién no conoce su mérito? Ni se lo negamos, ni en manera alguna se lo queremos disputar. Unicamente cuando un dia y otro le vimos querer cambiarse infructuosamente con los toros, le hicimos saber que le importunáramos con un consejo; y éste hubiera sido, técnica-mente hablando, el de que el cambio no sólo consiste en la inclinacion y vaciado de la res por uno de los lados, ni mucho ménos cuando se quiebra con palos, la marcada apoyatura sobre la derecha para engañar al cornúpeto en su viaje de acometida, sino antes bien, dicha suerte há menester una doble vista para la apreciacion de los terrenos, el movimiento del cuerpo engendrarse en un instante precisísimo, sin que jamás por esta variada atencion, que aguza la propia defensa, se borren de los ojos el sitio en que las banderillas levantan los aplausos.

La pasion del momento hizo decir en su dia que el joven alumno aventajaba en los quiebros al gran maestro de esta suerte, el Gordito, y por ende á Rafael y Cara-ancha. Nosotros afirmamos que no; añadiendo, por nuestra parte, que aún falta mucho al elegante y temerario banderillero para llegar adonde aquéllos han engendrado y hecho lucir tan arriesgada suerte.

Que el Guerra es habilidoso, audaz, fino y perfilado en el manejo de los palos, cosa es que ya ha fallado con su veredicto el comun pensar y sentir de la opinion pública; pero de esto á formar de su representacion personal la primera y más sobresaliente figura de los banderilleros de esta época, cosa es ésta que sólo puede alentar, ó una adulacion hácia él, rayana en la

hipocresía, ó una pasion del instante, que conserva idéntico brillo que el fugaz y pasajero de un cometa.

Guerrita vale, es cierto; pero como todo aquello que abrillanta más bien la forma que el contenido, la predisposicion estética que el toco y rudo, pero incontrovertible valer, el joven banderillero cordobés se halla en el momento más crítico de su carrera; en aquel en que pueden perderle las impacencias, ó realzar su mérito y salvarle una modestia acondicionada á su carácter, y un tino supremo en cualquiera de los actos de su vida pública.

Como haríase odioso el niño mimado de una familia, si valiéndose de una distincion pasajera, abusase del amor de sus hermanos, así él debe ser el más firme sostenedor de todos los derechos que amparen á sus compañeros mismos... ¡No perder una palmada que en justa lid pueda acarrearle; pero no usurpar, por ningun estilo, los aplausos que puedan conquistarse los demás!

Una distincion en el traje, supone algo como excepcion profesional que él mismo se crea. Si la habilidad, la destreza y el valor, adornos son inapreciables en la condicion del diestro; la gratitud, el desinterés y la lealtad, virtudes son que avaloran la condicion del hombre. Todo aquel que quiera establecer una distincion entre la vida pública y la privada, obrará tan incautamente como el que pretenda negar la semejanza entre una verdadera efigie y la copia reproducida en el espejo...

Rafael Guerra es un aventajado peon, es un notable banderillero; avanza por un camino, en el que puede encontrar muchos halagos en su vida, é infinitas seducciones que recreen su engreida imaginacion; pero es necesario que él no se lo crea demasiado, para que mañana la incertidumbre no sea el más duro y tenaz de todos sus tormentos.

Las acciones ligeras, y que acusan sentimientos extraviados en el corazon, por nadie deben practicarse; mucho ménos por aquellos cuyo nombre señala ya por sí la gloria de un arte, y cuya fama puede rodearse de los atributos del eterno recuerdo.

Cuando el joven banderillero cordobés transitaba por las calles de su ciudad, sin que nadie se acordase de presentarle ante los públicos y

dar á conocer su mérito en las lides taurómacas; sin esa mano generosa que toca á lo que duerme para hacerle despertar de su letargo... ¿qué hubiera sido de Rafael Guerra? Hoy, ese hombre que, en perspectiva de un interés, ó secundando una buena accion, lo cual no nos es dado á nosotros discutir, fué el primero que arrancó al mérito de la oscuridad para ofrecerle, con su brillo legítimo, á la consideracion de los que saben apreciarlo; hoy ese hombre, decimos, se hace y se hará siempre digno, por parte del favorecido, de una ostensible y reiteradísima gratitud.

Y tan cierto es esto, y de un modo tan expresivo se refleja en el comun pensar de todas las gentes, que tardes pasadas no pudieron ménos de extrañarse los aficionados de que el nombre de Rafael Guerra apareciese en el cartel del jueves 11 al lado del del maestro cordobés... Que exigiéndose por la opinion un determinado mérito á rumores esparcidos sobre cambio de cuadrillas, han tenido que aparecer en la prensa ciertos sueltos y algunos comunicados suscritos por el joven banderillero... ¿Y qué más?...

Tarde no pasa sin que los concurrentes al circo taurino se extrañen de que al lado del traje negro del tercer espada de cartel, y de las fajas de luto que visten todos los individuos de su cuadrilla, contraste, oprimiendo rico calzon de oro, la rosada y vistosa del joven banderillero Rafael. Y nosotros nó, porque tenemos elevada idea de los sentimientos delicados del Guerrita, pero mucha parte del público suele preguntarse:

¿Será ésta la señal de una precipitada independencia, ó el principio de una incomprensible deslealtad?...

X.

TOROS EN MADRID

Corrida extraordinaria verificada en la tarde del dia 18 de Junio de 1885.

Se lidiaron seis toros de la ganadería del señor conde de Espoz y Mina, antes Carriquiri, vecino de Pamplona, con divisa encarnada y verde.—Presidencia del Sr. D. Camilo Rodríguez.—Hora: las cinco.

LAGARTIJO

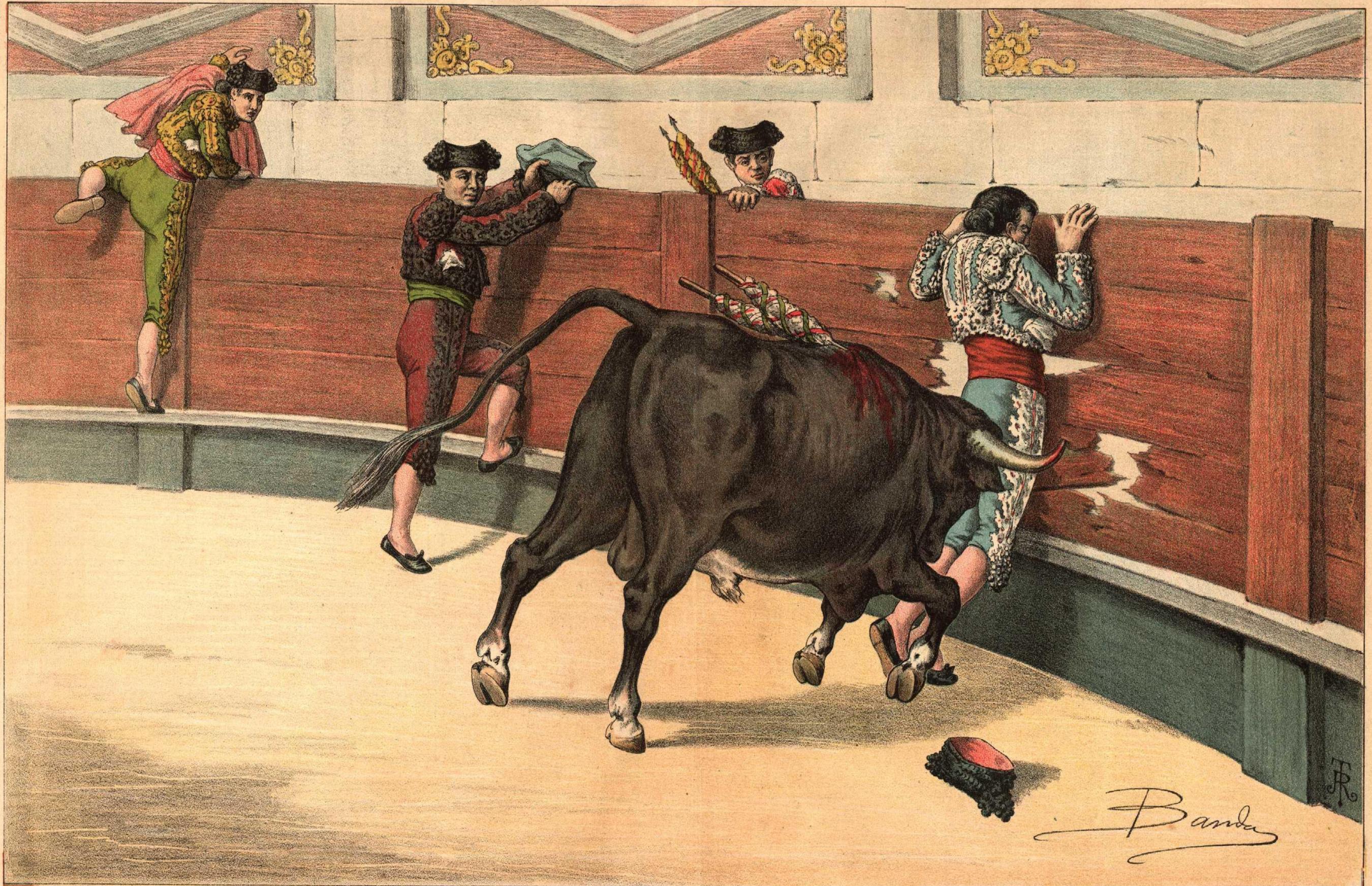
VERDE Y ORO

1.º Montera, retinto, lompardo. J Calderon puso dos varas, á cambio de un caballo. Chuchi tres por una caída y caballo muerto, y Juan Calderon una con caída.

FRASCUELO

ENCARNADO Y ORO

LA NUEVA LIDIA



UNA COGIDA DEL MALGRADO BANDERILLERO ESTEBAN ARGÜELLES (ARMILLA)

Lit. de Gonzalez, Princesa, 19, Madrid.

Manene puso un par cuarteando, saliendo trompicado, y el *Torerito* otro parando en la cabeza; repitiendo *Manene* con otro del mismo modo.

Lagartijo, después de uno natural, otro con la derecha, dos altos, dos cambiados y dos en redondo, señaló un buen pinchazo en hueso. Cinco con la derecha, dos cambiados, y uno redondo, para otro pinchazo bueno en hueso. Dos con la derecha, dos altos y uno cambiado, para una hasta la mano, de la que se echó el toro. (Palmas.)

2.º *Sargento*, colorao, albardao, carinegro. J. Calderon puso cuatro varas, por una caída y un caballo muerto, y *Chuchi* tres sin consecuencias.

Regaterin puso un magnífico par cuarteando en la cabeza, *Ostion* puso medio del mismo modo, repitiendo *Regaterin* después de salir en falso con uno bueno, y otro *Ostion*.

Frascuelo, previos cinco naturales, uno con la derecha, dos altos, dos cambiados, uno redondo, y otro de pecho, se tiró con una buena a un tiempo, tomando hueso. Uno con la derecha, tres altos, y un buen pinchazo tomando hueso. Tres pases más, para una hasta la mano, de la que el toro cayó. (Palmas.)

3.º *Viscaino*, retinto, liston. *Lagartijo* le capeó con cinco verónicas y una navarra. José Calderon se pasó sin herir, *Chuchi* puso dos varas, por dos caídas y un caballo muerto. Cirilo dos a cambio de dos caídas, y Juan Calderon una sin consecuencias. Un buen quite de *Lagartijo*. (Palmas.)

Mojino puso un buen par cuadrando en la cabeza; *Manene* se pasa sin clavar dos veces, por quedarse el toro en la suerte, clavando por fin uno desigual. *Mojino* repitió con otro muy bueno.

Lagartijo, después de dos naturales, tres con la derecha, seis altos, y cuatro cambios, se tiró con un volapié en las tablas tomando hueso. Uno natural, dos con la derecha, y dos altos, para media estocada. Cinco pases más, y una tendida en las tablas. Doce pases más, para una delantera. Seis pases más, y otra del mismo modo. Ocho pases más, y un descabello. (Palmas y silbidos.)

4.º *Vigilante*, retinto, albardao. Manuel Calderon puso tres varas, a cambio de una caída y caballo muerto; Cirilo cuatro a cambio de una caída, y dos caballos, y Juan Calderon dos por caída, y pérdida del caballo.

Ostion puso un magnífico par cuarteando, y otro *Regaterin* sobresaliente (Palmas), repitiendo *Ostion* con otro muy bueno. (Palmas a los dos.)

Frascuelo, previos un natural, uno con la derecha, dos altos, un cambio, y dos redondos, se tiró con media estocada magnífica. Diez pases más, y un descabello. (Muchas palmas.)

5.º *Provinciano*, retinto, liston. Manuel Calderon puso tres varas, por un caballo muerto; Cirilo dos a cambio de dos caídas, y dos caballos, y Juan Calderon una sin consecuencias.

Torerito puso un par cuadrando en la cabeza, y *Mojino* después de pasarse puso medio par, repitiendo *Torerito* con uno de sobaquillo.

Lagartijo, previos un natural, dos con la derecha, uno cambiado, y uno en redondo, señaló un pinchazo en hueso. Dos con la derecha, uno alto, y uno cambiado, pasándose sin herir. Dos naturales, dos con la derecha, y un cambio para una atravesada. Cinco pases más, y una caída. El puntillero a la primera. (Silbidos prolongados.)

6.º *Verdugo*, colorao, carinegro. Cirilo y Juan Calderon marran; entre los Calderones y Cirilo pusieron cinco varas, por dos caballos muertos.

Regaterin puso un par de sobaquillo, y otro *Ostion* parando al toro, repitiendo *Regaterin* con un buen par cuarteando.

Frascuelo se fué al bicho, y después de cuatro naturales, ocho con la derecha y un cambio, se tiró con un volapié en las tablas, quedando desarmado. Ocho pases más, y un intento de descabello. Tres pases más, y el toro se echó. El puntillero a la primera. (Palmas.)

CHICLANERUS.

APRECIACION

Toros chicos, muy chicos... pero toros al fin. Un chispeante y entendido revisero llamó a la corrida del jueves último, la corrida de los *bacillus*... olvidando, tal vez, el apreciable colega que, según nuestro común refrán, *no hay enemigo chico*; y que todos los cornúpetos hasta ahora conocidos, no causarían más daño a la gente de coleta que una sola ganadería de esas *comas* y *virgulas* sin hierro ni divisa en la historia de la tauromaquia.

Salieron pegando, y pegaron bien; y si la lidia no hubiese tenido lugar en el coso de Madrid, y sí en el de Tudela, ó en alguna de las plazas de Navarra, entonces se hubiese admirado una bravura, hoy un tanto decadente por lo prolongado de las distancias y la condición diferente de los pastos... Bueno es, ya que nos referimos al primer tercio de la faena, decir de los picadores que, salvo excepciones muy contadas, como hallábanse al frente de toros que no se *extrañaban* al arremeter, dejaron muy buenas varas, *cerrándose* con los caballos, abandonando con cierta confianza los tableros, y *castigando* sobre las agujas hasta que el rebote de la fiera, ó el trapo del lidiador, separaba a la res de su ensangrentada víctima.

Queda, pues, sentado, y lo repetimos usando de un anticastizo galicismo, que *lo chico no hizo nada a la cosa*, y que muchos toros grandes, acastillados, boyancones, hemos visto lidiarse en plaza, sin que dieran el *bonito* juego, la lucida faena que los *pequeños navarros* del señor conde de Espoz y Mina.

Y en cuanto a los lidiadores, ¡cosa rara! Cuando con motivo del éxito de *Lagartijo* en su trabajo de toda la tarde, nosotros debiéramos fustigar el látigo de la crítica, y afilar nuestra pluma para que la frase resultara punzante y agudísima contra él, en esta ocasión, sin embargo, no podemos menos de reconocer que seríamos injustos en extremar nuestros ataques, y sobre todo perteneceríamos a aquella parte del vulgo que Horacio odiaba, y que sólo se satisfacía del éxito del instante y de la fascinación del momento.

Cuando un reputado artista se ampara de su crédito y renombre, y abusando de las simpatías de los públicos, se entrega a la indolencia de su profesión y al descuido de sus exigibles deberes, ese artista se hace digno de que todo el peso de las censuras vaya gravitando sobre su antigua fama, hasta lograr empequeñecerla ó destruirla; pero cuando sale a trabajar, y su actividad fraterniza con sus buenos deseos, y el brazo se mueve para provocar aplausos, y en el rostro, en las miradas, en los movimientos, se nota el ánimo ansioso de congratularse con aquello que le pareció ser hostil, y a pesar de estos afanes, de estas ansias, de esta sed personal por apurar hasta las heces el límite de sus recursos, la faena no resulta, por la desgracia en el trabajo, ó estar la diosa Fortuna vuelta de espaldas a las súplicas del *matador*, entonces a este hombre, repetimos, hay que tratarle con sobrada consideración, lastimándose el escritor más bien de su desgracia que acibarando su duelo con palabras descorteses y frases redactadas en el *argot* de las injurias.

Porque... aficionado que presenciastes la corrida del jueves último... ¿qué resumen sacaste de la faena de Rafael?... Una larga, perfilada y artística como aquella que exigiría un pintor de modelo para trasladarla a su cuadro; quites hermosos y arriesgados, una suma, en fin, de bellezas inspiradas por la habilidad y desprendida de su capote... Y vamos a lo que tú, apasionado, estás esperando a que la crítica trate con inaudita sátira; al último tercio de la lidia en relación con el cordobés. Dos pinchazos en el primer toro, por todo lo alto, y una estocada entrando a matar en toda regla... ¿Se puede en justicia censurar esta faena empleada en el primero de la tarde? El arranque del volapié con *Viscaino* fué de los que, consumados, llama muchísimas palmadas; el entronque de los huesos exigió que a aquel navarro se le hiriese por segunda vez, y desde entonces cambiaron tanto las condiciones de la fiera, que la nobleza se convirtió en defensa y la bravura en cobardía y desarme. Y vamos al tercero, quinto de la tarde... Fea, detestable fué aquella estocada que partía de lo alto y se cruzaba hasta el brazuelo de la res; pero hay que afirmar una y cien veces que fué engendrada tan en corto, que la punta del estoque casi se posaba sobre el morrillo de *Provinciano*, y que en su arranque, lejos de haber *paso atrás*, colocóse el *matador* tan de cerca, como muchísimo tiempo hacía que no le veíamos, recordándonos aquella época suya de los volapiés rivales de los del *Tato*, en que se anunciaban los destellos de su carrera y el fundamento de sus generales simpatías. ¿Cuál fué entonces la causa de atravesarse aquella estocada, tan magistralmente dirigida?... [Esfinge misteriosa de la desgracia, al fin eres mujer y juegas con los sentimientos, como el jugador con los dados, ó el niño con los juguetes que le distraen; cuando ves a la suerte coronada de arrayan como símbolo de la perpetuidad de su fortuna, te entretienes en arrancar sus hojas para recordarle el continuo mudar de la humana vida; y cuando el infortunio hizo presa sobre alguno a quien la pasión abrióle sangrienta herida, te gozas en cicatrizarla con el lenitivo del amor propio satisfecho; el bálsamo de una tempestad de aplausos por tanto tiempo adormecida, y hasta con mostrar al héroe nuevamente afortunado, ¡terrible instinto! el pecho ensangrentado de su rival!

Frascuelo.—Bien, muy bien...; pero no adulemos al ciudadano vuelto a su patria y hoy ensalzado por las auras populares... ¡Demasiadas frases le dedicamos en su destierro!...

Un recuerdo para D. Antonio Pérez, y nuevas palmadas al *Regaterin*.

ALEGRÍAS.

Misceláneas.

Dice un apreciable colega:

«El conocido diestro Rajmundo Rodríguez (*Valladolid*) está bastante mejorado de la lesión que sufrió al matar el tercer toro de la corrida celebrada el lunes 8 de Junio en el Puente de Vallezas, y se encuentra, por tanto, en disposición de salir, como saldrá, para torear el domingo 21 del corriente en Zaragoza.»

¿Pues no decían que la herida era intensísima en el costado, y que el médico se reservaba su fatal pronóstico?...

¡Cuánto nos alegramos!... Pero justo es decir que

*O los toros, amigo, no hacen nada,
ó un arañazo es más que una cornada...*

Anuncio publicado por toda la prensa:

«El diestro *Chicorro* ha regresado de Lima.» Los empresarios de toros: *Y a nosotros, ¿qué?*

Tiene la palabra el de la plaza de Cabra:

—Señores, yo le he contratado para que toree en mi feria, a lo que la opinión grita despechada:

Lástima no me dá, sino lastima,
entrar en Cabra sin entrar en Lima.

El colmo de la fiebre noticiera de los *reporters*: *The Morning-Post*.—Nuestro corresponsal de Berlín nos escribe lo que sigue: Los dos afamados toreros españoles *Frascuelo* y *Lagartijo* han llegado a esta capital para organizar una corrida de toros. La policía se ha negado a concederles el permiso.

Daily-News.—Telégrafo, 10, 5 m N.—«Los célebres diestros han tenido una importante conferencia con el príncipe Bismark. El Emperador no ha podido recibirles, por encontrarse algo delicado.»

Estadística de la prensa taurómaca.—Afirma un periódico:

«En las siete corridas de toros que en lo que va de temporada se han celebrado en Sevilla, se han jugado 44 toros, empleándose 692 pases y 24 medios pases para matarlos.»

Estos datos minuciosos nos recuerdan aquella estadística-manía de un padre prior que anotaba los granos de arroz que en el trascurso de la Cuaresma se comían sus frailes.

¡Qué escrupulosidad la del abad... y la del aficionado!

O'KILL

TOROS EN MADRID

Corrida extraordinaria verificada en la tarde del viernes
26 de Junio de 1885.

Se lidiaron seis toros de la acreditada ganadería de la señora viuda de D. Carlos Lopez Navarro, vecina de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y amarilla.—Presidencia del señor D. Joaquin de la Concha Alcalde.—Hora: las cinco.

LAGARTIJO

AZUL Y ORO

FRASCUELO

ENCARNADO Y ORO

1.º *Salinero*, núm. 50, negro, zaino. Salíó huido y con tendencia a saltar; con mucho trabajo tomó dos varas de José Calderon, a cambio de una caída y caballo muerto, y de *Chuchi* tres, a cambio de una caída.

Mojino, después de salir en falso, clava un par a la media vuelta; *Torerito*, saliendo también falso, clava medio par, repitiendo la salida en falso *Mojino*, clava otro medio par a la media vuelta, y otro medio *Torerito* de igual suerte.

Lagartijo encontró al toro en las malas condiciones que tuvo en los dos primeros tercios de la lidia, y después de dos pases naturales, cuatro con la derecha, se tiró con una aprovechando, que era lo único que podía hacer. Varios pases más, pasándose sin herir, y un pinchazo sin verle el toro. Otros pases más, y una delantera que escapó el toro, echándose a la querenencia de un caballo y levantándole el puntillero, acertando, por fin, a la tercera. (Palmas y silbidos.)

2.º *Centello*, núm. 70, negro, zaino. J. Calderon puso una vara con caída y caballo muerto; *Chuchi* cuatro, a cambio de dos caídas y dos caballos, y *Veneno* dos sin consecuencias.

Paco Sanchez clavó medio par, saliéndose de la suerte; *Regaterin* sale en falso y clava medio par superior en la cabeza, repitiendo Paco Sanchez con uno que tiró... al suelo, clavándole por fin al revuelo. El toro intentó saltar por el tendido 2.

Frascuelo, en corto y ceñido, pasó tres veces con la derecha, tres altos, dos cambiados y uno redondo, para una buena; tres pases más y un buen pinchazo en hueso. Varios pases y una sin soltar, bien señalada. Otro pinchazo, tomando hueso. Una media en las tablas bien señalada, descabellándole a la primera.

3.º *Cuervo*, núm. 62, negro, zaino. El toro, a la salida, saltó por el 8, é intentó saltar por el 5.—J. Calderon puso cinco varas a cambio de una caída; una *Chuchi* y otra *Veneno*, con caballo muerto.

Manene puso un buen par cuarteando; *Mojino* otro, repitiendo *Manene* después de salir en falso con uno bueno, y un intento de *Mojino*.

Lagartijo, previos dos cambios y tres en redondo, se tiró con una bien señalada, que sacó el puntillero desde la barrera. Nueve pases más y una estocada superior, de la que se echó el toro. El puntillero a la primera.

4.º *Orejudo*, núm. 79, negro, liston. De los de a caballo recibió seis varas, a cambio de una caída.

El hermano del *Regaterin* puso un magnífico par, cuadrando en la cabeza; *Ostion* otro superior del mismo modo, repitiendo el hermano del *Regaterin* con otro que no clavó, y *Ostion* uno inmejorable. (Muchas palmas a los chicos.)

Frascuelo, después de cuatro pases naturales, seis con la derecha, cinco altos, nueve cambiados y tres redondos, citó a recibir, tomando algo de hueso y quedando desarmado; seis pases más y un magnífico volapié, que hizo echar al toro. El puntillero a la primera. (Muchas palmas.)

5.º *Bandolero*, núm. 48, colorao, ojinegro. Volvió la cara a la gente montada, y tocara a tostarle el morrillo.

Torerito puso medio par cuarteando y *Manene* uno del mismo modo. Repitió *Torerito* con otro sesgando, y *Manene*, después de salir en falso, con otro al revuelo.

Lagartijo emplea uno con la derecha, tres redondos y uno de pecho, para un buen pinchazo en hueso. Doce pases más, tres de ellos redondos superiores para una a poco delantera. Ocho pases más y un pinchazo bien señalado sin hacer el toro. Once pases y una buena en las tablas, de la que el toro se echó. El puntillero a la primera. (Palmas.)

6.º *Viscaino*, núm. 42, negro, zaino, bien puesto. De los de última tanda tomó dos varas, a cambio de tres caídas. *Regaterin* puso un par de sobaquillo muy bueno; *Ostion* clavó uno cuarteando, y *Regaterin* otro del mismo modo.

Frascuelo, después de dos naturales, tres con la derecha, uno alto, dos cambiados y diez redondos, se tiró con una hasta la mano, que resultó algo contraria, atacándose de toro, y el animal se echó. El puntillero a la cuarta.

CHICLANERUS.

La APRECIACION de esta corrida se insertará en el próximo número.

ADVERTENCIAS.

Hacemos presente a nuestros suscritores que con el número próximo termina el trimestre de la segunda temporada. Rogamos a aquellos que quieran seguir favoreciéndonos, se sirvan renovar su suscripción, a fin de que no sufran retraso en el recibo del periódico.

No habiéndose verificado la corrida anunciada para el domingo próximo pasado, por lo cual no se publicó nuestra Revista, y no queriendo perjudicar a nuestros suscritores, damos hoy el número correspondiente a aquel día, aprovechando la oportunidad de la corrida extraordinaria verificada ayer.